

OBSERVATORIO DE AMÉRICA DEL NORTE

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA
UNIVERSIDAD DE BELGRANO

EN ESTA ENTREGA

LA REGIÓN EN DATOS

2

LAS REPRESENTACIONES DE EE.UU. Y
CHINA EN EL MUNDO

3

LA RIVALIDAD ENTRE ESTADOS UNIDOS
Y CHINA

4

BRIEFING SEMANAL

8

LA REGIÓN EN DATOS

POR GABRIEL VILLEGAS BOSCO Y AGOSTINA BRAMAJO

COVID-19: REPORTE MUNDIAL



Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), Estados Unidos sigue liderando el ranking mundial de contagios confirmados de COVID-19, y tanto una apertura económica generalizada como el anuncio del retorno de las clases presenciales podrían generar un mayor registro de contagios en las próximas semanas. En cuanto a la cantidad de muertes por coronavirus, los números tampoco son alentadores: el 12 de agosto se registraron 1.429 nuevas muertes, la cifra diaria de muertes por COVID-19 más alta desde mayo. La propagación del virus ha afectado de forma desigual a los distintos estados federales, siendo aquellos con más población (California, Texas, Illinois, Florida, Michigan, Nueva York y Pennsylvania) los claros focos de infección: tan solo el estado de Nueva York suma más muertes que Francia o España, con una cifra de 32.797.

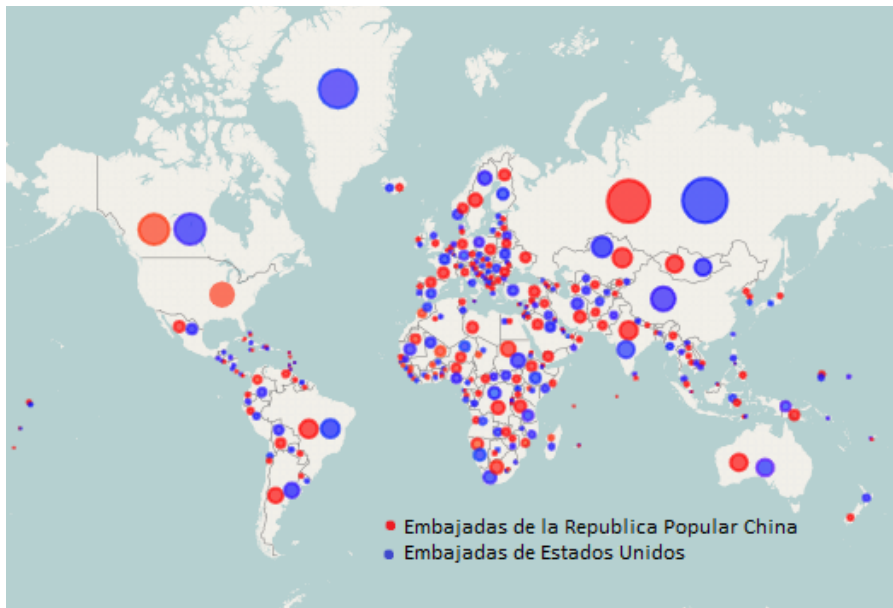
Canadá se mantiene firme como un país fuera del riesgo de COVID-19. La curva de contagios y muertes se ha aplanado y los casos activos son menos de 5 mil. En suma, el gobierno de Justin Trudeau ha llegado a un acuerdo con las farmacéuticas Pfizer y Moderna para obtener vacunas contra el coronavirus para 2021.

Por último, México se encuentra en una compleja situación. No solo es el sexto país con más contagios y el tercero en cantidad de muertes por coronavirus, sino que la enfermedad penetró los sectores más vulnerables y se ha descontrolado. El Consejo de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), instancia gubernamental para medir la pobreza en México, indica que en los 427 municipios con mayor índice de pobreza, pierden la vida cerca del 14% de los infectados por COVID-19. La letalidad del virus por falta de infraestructura y servicios básicos de salud supera el promedio. En contraposición, las 54 alcaldías con mejor situación económica, reportaron índices de mortalidad del 8.1%. En este contexto, la CONEVAL advirtió que el número de pobreza puede seguir aumentando y se planteó un escenario donde la caída generalizada del ingreso, será del 5%, y se profundizará en los hogares de pobreza urbana.

LA REGIÓN EN DATOS

POR GABRIEL VILLEGAS BOSCO Y AGOSTINA BRAMAJO

LAS REPRESENTACIONES DE EE.UU. Y CHINA EN EL MUNDO



La República Popular China posee un total de 268 misiones diplomáticas en el sistema internacional. Teniendo presencia en la mayoría de los países del mundo, se encuentra mayormente representada en algunos de ellos como Japón, en donde posee 5 Consulados Generales

además de la Embajada, o Francia, donde también ha establecido 5 Consulados Generales. Un escalón por debajo se encuentran países como Australia, Alemania y Estados Unidos, con 4 Consulados Generales cada uno. En Canadá y Brasil, se encuentran 3 Consulados Generales. La República Popular China es uno de los pocos países con representación en Corea del Norte, cuya embajada se encuentra en la capital, Pyongyang, y el Consulado General, en Chongjin. Países como Paraguay,, Guatemala, Honduras y Nicaragua no poseen embajadas chinas ya que son de los pocos países que aún reconocen a Taiwán (República de China) como estado independiente. Taiwán se encuentra en conflicto con la República Popular China desde la victoria de Mao Zedong en la revolución comunista de 1949, por lo que tampoco posee representación diplomática de la República Popular China.

Estados Unidos lidera el ranking mundial de presencia en el exterior con un total de 273 embajadas, consulados, misiones permanentes y otras representaciones. Completan el 'top 5': China (268), Francia (266), Rusia (242) y Japón (229). Hay tres países en los cuales no tienen una embajada, uno de ellos es Bután, con quien mantiene relaciones cordiales a través de la Embajada establecida en Nueva Delhi, India. Otro de los países es Irán, con el cual desde 1979, con la Revolución Islámica, comenzó una etapa de relaciones tensas. Por último, otro país con quien EE.UU. nunca estableció relaciones diplomáticas es Corea del Norte, ya que Estados Unidos siempre respaldó las necesidades y los intereses de Corea del Sur. El país donde más consulados y agencias consulares tiene es al sur de sus fronteras, con México, Por último, la presencia diplomática en Canadá también es notable.

LA RIVALIDAD ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA

POR PABLO OREÑA, DAIANA BENITEZ Y FACUNDO MOCHI



Hace tiempo ya que la comunidad internacional convive con el ascenso sostenido de China. Sin dudas, este desarrollo tiene implicancias fundamentales para la estabilidad del orden global, sobre todo cuando conlleva el debilitamiento del poder hegemónico de los Estados Unidos forjado desde la Segunda Guerra Mundial. La historia del sistema internacional ofrece ejemplos que sugieren que la potencia hegemónica en declive resistirá cualquier intento por parte de aquellos candidatos que busquen sucederlo en la cima de la distribución global de poder. Por primera vez desde 1991, China se ha constituido en esa potencial amenaza al predominio de los Estados Unidos.

Un aspecto central en el ascenso de China ha sido su crecimiento económico sostenido durante las últimas tres décadas. Los logros alcanzados en esta dimensión son verdaderamente fenomenales: ha podido sacar a más de 800 millones de personas de la pobreza (equivale al 70% de la reducción de la pobreza en todo el mundo) gracias al aumento del PBI per cápita de 89 dólares en 1960 a 10.000 dólares en la actualidad. El crecimiento del mismo ha sido de un 10% promedio anual desde 1978 (año en que se hicieron reformas afines a la economía de mercado) hasta 2010, año en el que logró posicionarse como la segunda economía más grande del mundo. Prueba de este crecimiento es que para el año 2017, China albergaba dos billonarios nuevos cada semana; al tiempo que la expectativa de vida creció de 43.7 años en 1960 a 80 años en la actualidad.

Otro síntoma del acelerado crecimiento económico de China ha sido la manera en que la urbanización se ha disparado dramáticamente a lo largo de todo el país: el número de centros urbanos en China con poblaciones superiores al millón de habitantes pasó de 16 en 1970 a 106 en 2015. A modo de ilustración de esta dramática urbanización, cabe destacar un dato curioso: China utilizó más cemento entre 2011 y 2013 que los Estados Unidos durante todo el siglo XX. Según algunos pronósticos, hacia el año 2022, el 76% de la clase media estará compuesta por sectores urbanos, cuyos ingresos anuales podrían alcanzar hasta los 34.000 dólares. Teniendo en cuenta que el porcentaje correspondiente a la población urbana hacia el año 2000 era de tan sólo 4%, este aumento sugiere la magnitud del logro alcanzado por el gigante asiático en materia de desarrollo y modernización.

La transformación económica de China tiene su origen en las reformas impulsadas por Deng Xiaoping hacia fines de la década de 1970 y su política de “puertas abiertas”. Esta última fue implementada al cabo de una década de haberse consolidado la Revolución Cultural dirigida por Mao Tse-Tung, la cual había dejado al país en una profunda crisis económica. Tras la muerte de Mao, Deng Xiaoping logra ocupar un lugar clave en la estructura interna del Partido Comunista desde la cual decide impulsar reformas que terminarán cambiando para siempre el curso de la historia económica de China. Así, bajo el liderazgo de Deng, el país logra romper con su aislamiento autoimpuesto, liberándose de las ataduras ideológicas de la era de Mao y avanzando hacia una apertura de la economía que desatará progresivamente todo su potencial. Esta proyectada apertura económica se materializó a través del incremento de la cooperación económica internacional y el aumento del comercio y las inversiones extranjeras. Sin embargo, se afirma que el éxito de China descansa en la manera en que su dirigencia política ha sabido combinar la orientación de mercado con una fuerte presencia del Estado en la economía. Un ejemplo de este particular modelo son las empresas de propiedad estatal, a las que el gobierno chino brinda ayuda en la forma de financiamiento preferencial y subsidios que terminan reduciendo su exposición a la competencia.

El capítulo más reciente en el ascenso económico de China es su iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda (OBOR, por sus siglas en inglés One Belt, One Road). OBOR es un proyecto faraónico impulsado por el actual presidente Xi Jinping, y diseñado para consolidar una red de enlaces portuarios, oleoductos y nodos ferroviarios que conecten China con Asia-Pacífico, Asia Central, África y Europa. Este proyecto de infraestructura e inversión se encuentra entre las iniciativas más grandes de la historia moderna, involucrando a más de 68 países, el 40% del producto bruto mundial y el 65% de la población global. Si bien OBOR se desarrollará en una región que reviste un déficit en infraestructura cercano a los 26 billones de dólares, nadie duda de que esta iniciativa sea parte de una estrategia geopolítica impulsada por Pekín. El ascenso hacia un status de potencia global también involucra, además de las dimensiones militar y tecnológica, la expansión del poderío económico, comercial y financiero. No sorprende por tanto que el gigante asiático se haya convertido en el principal socio comercial de los Estados Unidos, al igual que de la mayoría de los países europeos y africanos.

Como corolario de este proceso de ascenso económico, tecnológico y militar, China se ha convertido en una potencia con aspiraciones globales. Esto hace que nos preguntemos sobre la manera en que China podría utilizar sus atributos de poder en la construcción del orden global. En la búsqueda de una respuesta a este interrogante central de la política internacional actual, debemos ponderar el impacto que tendrá la evolución del vínculo entre Washington y Pekín.

Al final de la Guerra Fría, el gobierno chino optó por seguir varios preceptos para guiar su relación con EE.UU. Estos tenían que ver con incrementar la confianza mutua aumentando la cooperación y evitando la confrontación. Si bien esto fue posible durante la última etapa del siglo pasado, en el nuevo milenio ha crecido la percepción norteamericana de que China representa una amenaza al liderazgo de los Estados Unidos, principalmente, en los campos económico, comercial y tecnológico. A éstos se ha sumado en los últimos años la creciente rivalidad por el predominio en el ciberespacio, sobre todo a la luz de los nuevos riesgos y amenazas derivados de los ciberataques y el espionaje.

Las tensiones entre ambos países han ido en aumento en los últimos años, particularmente desde la llegada al poder de Donald Trump. Desde los tiempos de campaña, Trump buscó antagonizar con el régimen chino, asignándole responsabilidad por la decadencia productiva y comercial de los Estados Unidos. Un nuevo y más preocupante capítulo de la rivalidad bilateral se ha disparado tras la aparición del COVID-19, detectado por primera vez en la ciudad china de



Wuhan a principios de diciembre de 2019. Desde entonces, Trump ha buscado apoyo internacional para validar su teoría de que el coronavirus había sido fabricado por científicos chinos en el Instituto de Virología de Wuhan, el cual se encuentra a unos pocos kilómetros del mercado donde se registró el primer contagio entre animales y humanos. Esta acusación ha provocado un grave deterioro en las relaciones bilaterales, llegando incluso a quedar presa de ella la Organización Mundial de Salud (OMS). Acusada por Trump de complotar con Pekín en el aparente ocultamiento del origen del coronavirus en Wuhan, la Casa Blanca anunció su retiro de la OMS, al igual que el cese de su contribución financiera—la principal en el presupuesto de la organización.

Recientemente, Trump ha decidido cerrar el consulado chino en Houston tras sospecharse que el mismo era el centro de una red de espionaje del gobierno para robar información relacionada a la búsqueda de la vacuna contra el COVID-19. La respuesta de Pekín no se hizo esperar: ordenó el cierre de la oficina consular de Estados Unidos en Chengdu, estratégica para las misiones en el Tíbet. A estos hechos se suman las declaraciones de Trump sobre la inminente prohibición de la aplicación china Tik Tok por ser considerada una posible herramienta para espiar a los ciudadanos norteamericanos. No obstante, ante la creciente presión de la opinión pública y también dentro de su partido, Trump ha optado por otra vía: le ha dado un plazo de 45 días a la empresa Byte Dance, dueña de la aplicación en cuestión, para que llegue a un acuerdo de venta con Microsoft.

Resulta indiscutible que la rivalidad entre los Estados Unidos y China ha llegado para quedarse. La pandemia del coronavirus parece confirmar este desenlace. Frente a ello, algunos de los interrogantes que surgen es si los Estados Unidos podrán seguir resistiendo el ascenso de China cuando la administración Trump promueve al mismo tiempo el alejamiento de Washington de la arquitectura multilateral que ha forjado el orden liberal global. Esta situación plantea importantes riesgos para el mantenimiento de la hegemonía norteamericana. Esto es así porque ofrece una oportunidad para que China asuma un rol de mayor liderazgo como alternativa al de los Estados Unidos. Si ese fuera el caso, cabe preguntarse si China reemplazaría a Washington como defensor del orden liberal o, en realidad, aprovecharía la oportunidad para adecuarlo a su propia concepción sobre el ejercicio del poder como potencia global.



BRIEFING SEMANAL

POR LIC. TOMAS MOLINA Y TOBIAS AGUIRRE

Se incrementa la tensión entre Estados Unidos y China

La relación entre Washington y Pekín es cada vez más tensa por una serie de factores que desencadenaron hechos apabullantes como el cierre de Consulados Generales. En primer lugar, la guerra comercial sigue su curso con nuevas acusaciones sobre la violación a la propiedad intelectual por parte del país norteamericano.



Si bien la pandemia ha sido un claro factor de tensión en la relación entre ambos países que ha desencadenado una serie de acusaciones recíprocas, el estado actual de la relación entre potencias responde también a otras causas. Por ejemplo, la ejecución de la Ley de Seguridad Nacional por parte del estado chino en Hong Kong trajo aparejada la desaprobación de los Estados Unidos y la intención de reducir en un porcentaje considerable las inversiones en la región. El 22 de julio Washington ordenó a los representantes de la República Popular China el cierre del Consulado General en Houston, Texas. Dicha oficina consular dio inicio a sus funciones en el año 1979 con el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países. La orden se basó en el argumento de que tal oficina estaría siendo usada como un centro de espionaje chino para, entre otros objetivos, robar información sobre la investigación científica de la vacuna contra el coronavirus. Desde Pekín se desestimaron tales acusaciones y se denunció este comportamiento como una provocación política sin ningún tipo de sustento. Las represalias de estos acontecimientos fueron recíprocas: el 24 de julio se ordenó el cierre del Consulado General de los Estados Unidos en la ciudad de Chengdu, provincia de Sichuan. Acto seguido, el gobierno tomó posesión de la sede. El Secretario de Estado de los Estados Unidos, Mike Pompeo, ha dejado claro que la relación entre ambos países no puede progresar mientras que China no rinda cuentas de su comportamiento en el sistema internacional. Por otro lado, el Embajador de la República Popular China en Estados Unidos, Cui Tiankai, tiene una visión más optimista respecto a esta temática, ya que considera que los lazos pueden crecer, y que todavía hay tiempo para dar lugar a esta posibilidad.

BRIEFING SEMANAL



México pasó a ser reconocido como un mercado emergente por JP Morgan

México dejará de ser visto como un paraíso para invertir; esto se debe a que JP Morgan posiciona al país norteamericano como un mercado emergente. Las empresas de esta firma redujeron sus planes de inversión a futuro en el país. A su vez, recomiendan un cambio en el accionar del gobierno, instándolo a ejecutar políticas públicas que favorables a las inversiones extranjeras. La falta de claridad en las normas ha llevado a las empresas a perder la confianza en el Estado, y se espera un crecimiento estructural bajo y un fuerte desplazamiento de la inversión privada. A este panorama se agregan más problemas vinculados a las modificaciones a las normativas que deberían haber sido ejecutadas en concordancia con la entrada en vigencia del T-MEC.

Kamala Harris acompañará a Joe Biden en las próximas elecciones

Joe Biden presentó a Kamala Harris, actual senadora por California, como su compañera de fórmula. En el caso de que la alternativa demócrata se proclamase vencedora en las elecciones presidenciales, Harris sería la primera mujer de ascendencia asiática en ocupar el cargo de vicepresidente de EE.UU.

Esta decisión es tomada en un contexto de convulsión social en el país a causa de los problemas raciales y del reclamo de un mayor protagonismo de la mujer en la política. Biden y Harris aceptarán formalmente su candidatura en la Convención Nacional Demócrata que tendrá lugar por videoconferencia desde diferentes ciudades del país a partir del 17 de agosto (hasta el 20 del mismo mes). Harris cuenta con una vasta carrera política: además de su actual cargo, fue fiscal general de California y fiscal por el distrito de San Francisco.



THE LAST DANCE

POR PABLO OREÑA, EDITOR EN JEFE DEL MAGAZINE



Hemos alcanzado la décima edición del Magazine del Observatorio de América del Norte. Hace poco más de tres meses emprendimos este camino para abordar el estudio de la región y compartir con usted, estimado lector, datos, análisis de profesionales en la materia e incluso nuestras humildes apreciaciones. El camino fue largo y cargado de imprevistos, y así como tuvo un comienzo, tiene un final.

Bernie Sanders aún era candidato a presidente y el coronavirus se mantenía firme en la agenda de los medios cuando fue publicada la primera edición del Magazine el 9 de abril. En las siguientes ediciones analizamos la crisis del liberalismo y el ascenso de líderes conservadores populares con Francisco de Santibañes; Eliel Schwartz abordó la cuestión de Venezuela a partir del despliegue naval en el Caribe anunciado por Trump; Eduardo Diez nos introdujo a la relación de Estados Unidos con China; Ricardo Arredondo aportó su mirada sobre el estado actual del multilateralismo y, por último, analizamos el orden internacional junto a Juan Battaleme.

Bajo la coordinación de Gabriel Villegas y la supervisión de Christian Bonfilii, los estudiantes miembros del Observatorio se atrevieron a investigar diferentes temáticas y a escribir al respecto; otros lograron mantener un informe sobre los últimos acontecimientos mientras actualizaban los datos sobre el manejo regional de la pandemia.

Hemos aprendido, y nos hemos estresado. Hemos discutido, y nos hemos puesto de acuerdo. Hemos crecido como futuros profesionales, y también nos hemos enriquecido como personas.

Hoy es momento de dar un paso más allá. Los cambios son potenciales oportunidades, y haremos del futuro lo que queramos que sea. Nuestra gratitud a todos los invitados que formaron parte de este proyecto, y principalmente a quienes leen estas palabras.

Gracias, y cuídense.

NUESTRO EQUIPO

Coordinador y Diseño

Gabriel Adrian Villegas Bosco

Columnistas

Agostina Bramajo

Daiana Benitez

Facundo Mochi

Mora Leiva

Tobias Aguirre

Lic. Tomas Molina

Mateo Gaute

Editor

Pablo Oreña

Profesor Tutor

Christian Bonfili

Coordinadoras Academicas

Yanina Caira

Dalma Varela

Director del CESIUB

Mg. Patricio Degiorgis



NUESTRAS REDES



[@CESIUB](https://twitter.com/CESIUB)



[@CESIUB](https://www.instagram.com/CESIUB)



cesiub@ub.edu.ar



<http://www.ub.edu.ar/centros-de-estudios-ub/centros-de-estudio-cesiub>